



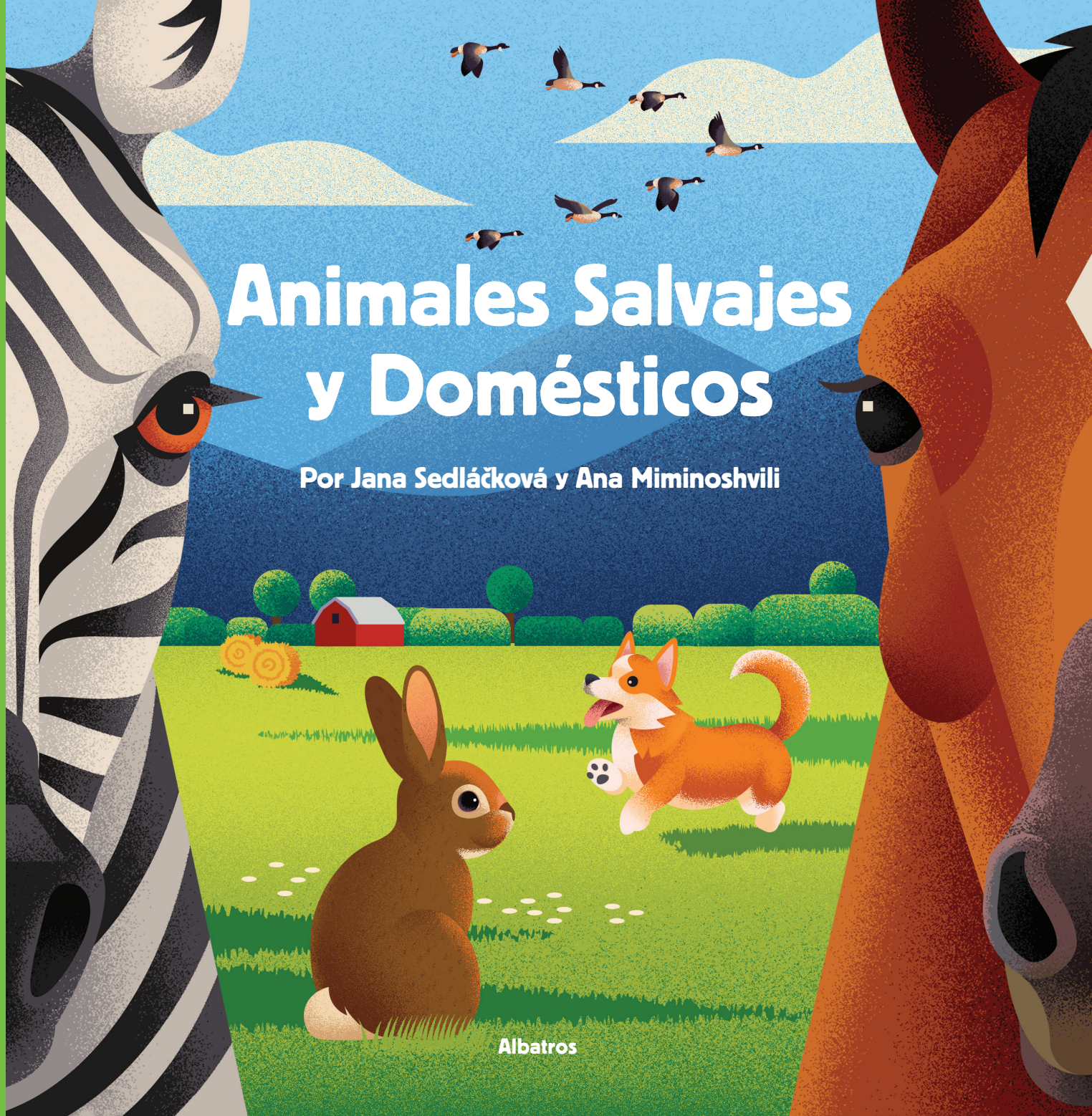
Por Jana Sedláčková y Ana Miminoshvili

Animales Salvajes y Domésticos



Animales Salvajes y Domésticos

Por Jana Sedláčková y Ana Miminoshvili



Albatros

Pato salvaje

Como cualquier ave acuática que se precie, los patos salvajes pasan mucho tiempo en ríos, lagos y estanques. A veces hunden su pico en el agua y se zambullen en busca de una hierba o un caracol. Ponen huevos de color azulado de los que, en primavera, nacen patitos amarillos. Tan pronto como pueden caminar la mamá pato les enseña a nadar.

CAMPEÓN
DE BUCEO



Pato doméstico

A los patos domésticos les encanta aletear, chapotear y jugar en el estanque. Cuando están en la granja, lejos del agua, se conforman con los charcos que se forman después de la lluvia. En sus paseos por los alrededores de la granja hurgan en el barro y se alimentan de gusanos, lombrices de tierra y pequeñas semillas.

VIDA
DOMÉSTICA



1 Chapotear en los charcos

Cuando llueve y aparece un gran charco en la granja los chismosos patos lo disfrutan al máximo. A pesar de que los patos domésticos, tanto machos como hembras, poseen un plumaje de un blanco brillante que no cambia durante el año, nada les impide chapotear en el barro. ¿Qué exquisitos manjares encontrarán esta vez escondidos en el lodo?

2 Al agua patos

Los patos domésticos prefieren nadar en la superficie del agua. Usan sus patas como pequeños remos y en ocasiones se mojan las plumas de la cabeza para conseguir un sabroso bocado. Pero no se sumergirán por completo ni bucearán. A menudo excavan en la tierra para sacar semillas, brotes de plantas o lombrices enroscadas, seguidas de alguna piedrita como postre.



3 Gallinas madrinas

No se puede decir que las mamás pato sean muy abnegadas. Por eso es que en ocasiones las gallinas de la granja tienen empollar sus huevos. Los pequeños patitos nacen con un plumaje amarillo limón que no se parece nada al de sus papás. Pasan los duros inviernos junto a los otros patitos en su cálido y confortable refugio. Además de semillas y granos también se alimentan de coles, repollo, trozos de fruta o cacahuets.





1 En casa sobre el agua

El ánade real es un tipo de pato silvestre. Es un ave acuática y se encuentra en casa en el agua. Sus plumas están recubiertas de una fina capa de aceite que evita que su cuerpo se moje. Las plumas de las hembras son de color marrón oscuro mientras que, en la época del cortejo, los machos se engalanan con plumas brillantes verdes en la cabeza y una franja blanca en el cuello. Las hembras tienen el pico marrón y los machos amarillo.

2 Buzos experimentados

Algunas especies de patos salvajes son excelentes buceadores: se sumergen a gran profundidad y usan sus patas palmeadas como aletas. Incluso en un río helado, sus cuerpos no sienten el frío en absoluto. Se zambullen para buscar plantas acuáticas, escarabajos, ranas y peces pequeños. Debido a que los patos salvajes no tienen dientes, para digerir mejor tragan pequeñas piedritas que encuentran en la orilla.



3 Lecciones de natación y buceo

Cada primavera las mamás pato empollan sus huevos de color verde azulado para mantenerlos calientes. Al nacer los patitos tienen un plumaje gris y amarillo. Saltan inquietos del nido ansiosos por meterse en el agua por primera vez. Su mamá les unta un poco de aceite con su pico para que no se mojen y ¡ya están listos para nadar! Con la llegada del otoño ya han aprendido a volar, justo a tiempo para emprender unas largas vacaciones hacia tierras más cálidas.



4 Un agradable paseo

Los patos domésticos se sienten a sus anchas en un bonito jardín con un cobertizo de madera y un estanque para bañarse y chapotear. Son más pesados y tranquilos que sus primos y por eso no sienten necesidad de alejarse del hogar. Después de darse un buen baño en el estanque, salen a pasear por los alrededores a pie.

5 Vigilancia permanente

Cuando se sienten cansados, se acurrucan todos juntos en un grupo compacto, inclinan sus cabezas sobre el cuerpo y se quedan dormidos. ¡Pero no creas que puedes sorprenderlos fácilmente! Igual que los patos salvajes, uno de ellos se queda vigilando lo que ocurre alrededor para que los demás puedan dormir tranquilos.



4 ¡Preparados, listos, ya!

Anidan cerca de ríos, estanques, lagos o en las orillas de los estuarios. Y gracias a su cuerpo ligero pueden emprender el vuelo con poco esfuerzo directamente desde la superficie del agua.



5 Guardia nocturna

Duermen todos juntos formando una piña o en fila, ya sea flotando en el agua o en las ramas de los árboles cercanos a la orilla. El pato situado en uno de los extremos mantiene siempre un ojo abierto para vigilar que no se aproxime ningún peligro a la bandada.



The image is a split-page illustration. The left side features a dark brown wild boar with large, dark, pointed ears and a single tusk, set against a red background. The right side features a pink pig with large, floppy ears, set against a green background. Both animals are looking forward. The text is contained within white circular callouts.

Jabalí salvaje

Si ves un jabalí vagando por el bosque no tendrás ninguna duda de que tienes ante ti un animal salvaje. Es toda una ruidosa cacofonía de gruñidos, ronquidos y mugidos. Después de saciarse con bayas, castañas y bellotas, se echará a dormir la siesta en un matorral en medio de un bosque.

GRUÑÓN
DESASEADO

Cerdo doméstico

No se puede decir que este sonrosado gordinflón sea todo un campeón olímpico o un atleta esbelto, pero sin embargo es sin duda uno de los animales más inteligentes de la granja. Además, tienen un magnífico olfato que les ayuda a localizar deliciosas trufas bajo los árboles. Aparte de eso, lo que más le gusta en el mundo es comer hasta hartarse y tomar baños de barro.

BUSCADOR
DE TRUFAS

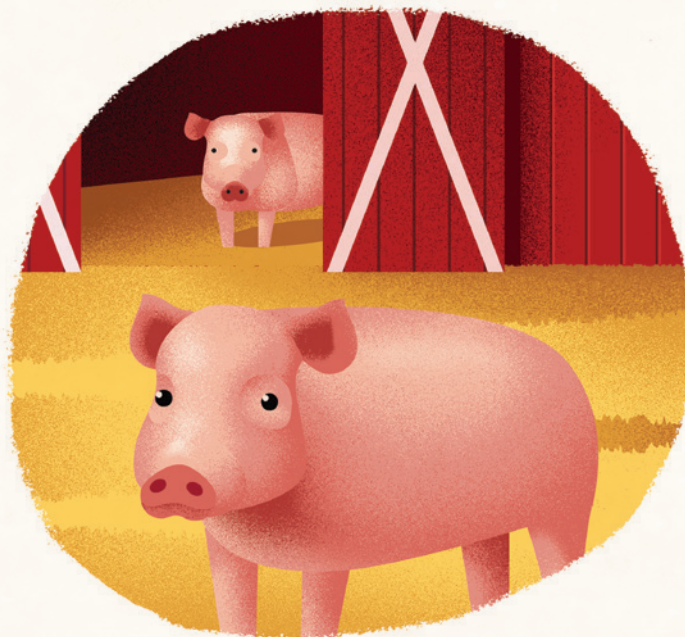


1 ¡Rosado o manchado?

El cerdo doméstico es bastante diferente de sus ancestros salvajes. Es de color rosado o manchado y tiene el pelo corto o a veces nada. Es más pequeño de talla que el jabalí, pero más largo y tiene una chistosa cola enroscada. Algunos creen que la tiene así para evitar que se la muerdan unos a otros en las peleas.

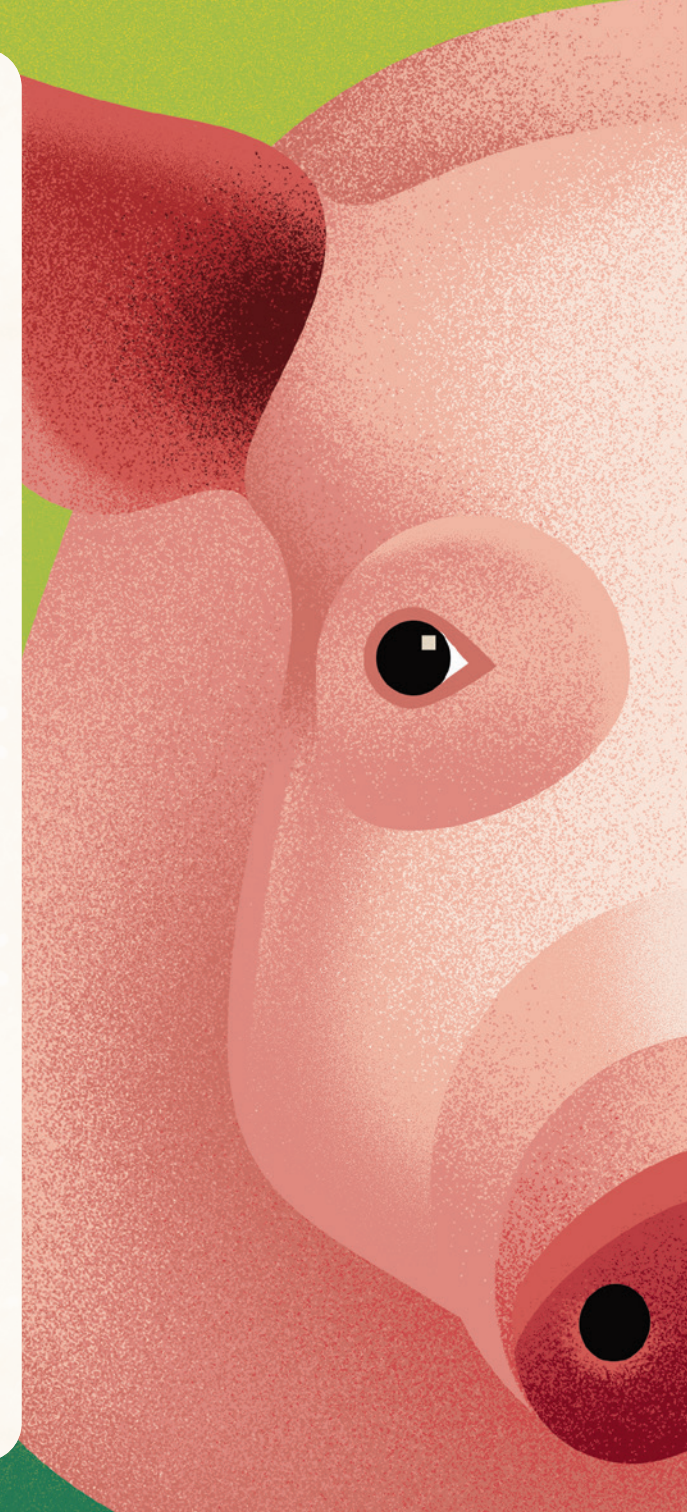
2 Amigos de la pocilga

Los cerdos son completamente felices cuando tienen suficiente espacio para pasear y algunos buenos amigos con los que pasar el rato. Los cerdos son animales muy sociables y es bueno que crezcan en compañía. Los cerdos que viven con otros animales son más saludables y felices y tienen mejor carácter.



3 Un amigo inesperado

Es posible que te sorprenda, pero un cerdo puede ser una mascota muy inteligente y divertida. Si se le entrena desde chiquito, puede aprender a jugar a pelota y también a las escondidas. Cuando se aburre en ocasiones le da por ponerse a destruir cosas a su alrededor. Pero un cubo lleno de guijarros o de tierra para que hoce será suficiente para entretenerlo.





1 Bulla y algarabía

¿Alguna vez te has topado con un jabalí en el bosque? Es como una gran bola erizada de cerdas espesas de color marrón que va armando un considerable estruendo. También tiene una capa de pelo suave debajo que lo mantiene caliente cuando hace frío.

2 Vagabundos nocturnos de las charcas

Disfrutan pasando el tiempo en bosques frondosos y encharcados. Si vas a pasear por uno de estos bosques, es posible que escuches el sonido de sus patitas en la distancia. Sin embargo, sobre todo está activo durante las noches. Durante el día prefiere descansar en un nido construido con ramas, hojas y hierbas.



3 Familia con cochinitos rayados

A pesar de que los jabalíes son por lo general criaturas pacíficas, si algo les molesta pueden montar en cólera. ¿Y qué puede disgustar tanto a una de estas criaturas grandotas y armadas con largos colmillos retorcidos? Bueno, por ejemplo, los machos luchan entre sí por el favor de las damas. Y, por supuesto, las mamás jabalí están siempre listas para defender a sus lechoncitos rayados de cualquier amenaza.



4 Me encanta comer, no es ningún secreto

Al igual que los jabalíes, los cerdos tienen un excelente sentido del olfato. Pueden ser adiestrados para encontrar trufas, ¡pero hay que llevar cuidado para que no se las coman! Los cerdos gozan de muy buen apetito y hay muy pocas cosas que rechacen. Y como comen mucho, no es raro que se pongan gorditos después de un tiempo.

5 Limpieza por encima de todo

Entonces, ¿los cerdos son tan sucios y malolientes como piensa la gente? En realidad es todo lo contrario, ¡son muy limpios! Nunca hacen sus necesidades cerca del lugar donde comen o duermen. ¡Y si tienen la oportunidad les encanta darse un baño con agua fresquita!



4 La dieta de un jabalí

Los jabalíes tienen un excelente sentido del olfato. Con su sensible hocico buscan alimento cerca del suelo y bajo la tierra. Escarban sabrosas raíces y tubérculos de la tierra, pero también les encanta comer bellotas, castañas, nueces, ramitas, hojas, bayas, lagartijas, ratones, gusanos, insectos o huevos.

5 Nada mejor que un baño de barro

No hay nada que un jabalí disfrute más que un buen baño de barro. Es la forma que tienen de cuidarse. Una capa de barro refrescante les alivia del calor y también les protege de la picadura de enojosos insectos como garrapatas, pulgas y mosquitos.





Animales Salvajes y Domésticos

Por Jana Sedláčková y Ana Miminoshvili

¿Alguna vez has notado que hay una fiera escondida en cada lindo gatito? ¿O que los perros tienen el mismo olfato agudo que sus parientes salvajes, los lobos? Incluso los nobles caballos se asemejan a las cebras que deambulan libremente por las praderas de África. Echa un vistazo a los dibujos de algunos animales domésticos y salvajes muy conocidos. ¿Puedes adivinar qué tienen en común y en qué se diferencian? En las páginas desplegadas de este libro aprenderás que existen muchas semejanzas y diferencias curiosas entre estos dos grupos. ¡Quizá te des cuenta de que tienes un pequeño lobo o león viviendo en casa! Pero así también entenderás un poco mejor el lenguaje en que te habla tu mascota.



Páginas desplegadas con información detallada

18 animales salvajes y domésticos

ISBN 978-80-00-05823-8



Precio (España) : 12,90 €

